

**CONTRA LA DEMOCRACIA DIRECTA**



**Francesco Pallante**

# **Contra la democracia directa**



**PALESTRA**

LIMA – 2024

CULTURA  
SOCIEDAD  
Y POLÍTICA

DIRECTORES:

Roberto Gargarella  
Pedro P. Grández Castro

N.º1

CONTRA LA DEMOCRACIA DIRECTA  
Francesco Pallante

TÍTULO ORIGINAL:

*Contro la democrazia diretta*  
Giulio Einaudi editore S. P. A., Turín, 2020.

Primera edición, marzo de 2024.

© Copyright: Francesco Pallante

© Copyright 2024: Palestra Editores S. A. C.  
Plaza de la Bandera 125, Pueblo Libre, Lima, Perú  
Telf. (511) 6378902 – 6378903  
[palestra@palestraeditores.com](mailto:palestra@palestraeditores.com) / [www.palestraeditores.com](http://www.palestraeditores.com)

© Copyright de la traducción: Pedro P. Grández Castro (Capítulos 1 al 6)  
y Mayté Chumberiza Tupac Yupanqui (Capítulos 7 al 14)

Cuidado de edición: Jesé David Arias Aguila

Diagramación: John Paolo Mejía Guevara

Impresión y encuadernación:  
Tarea Asociación Gráfica Educativa  
Pj. Maria Auxiliadora N.º 156, Breña, Lima, Perú  
Marzo, 2024

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional  
del Perú N.º 2024-01694  
ISBN: 978-612-325-431-5  
Tiraje: 500 ejemplares

*Impreso en el Perú | Printed in Peru*

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. QUEDA PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTA OBRA, BAJO NINGUNA FORMA O MEDIO ELECTRÓNICO O IMPRESO, INCLUYENDO FOTOCOPIADO, GRABADO O ALMACENADO EN ALGÚN SISTEMA INFORMÁTICO, SIN EL CONSENTIMIENTO POR ESCRITO DE LOS TITULARES DEL COPYRIGHT.

## Contenido

Agradecimientos .....	7
Nota a la edición en castellano .....	10
1. El encanto de la democracia directa .....	15
2. De la <i>ecclesia</i> a las elecciones primarias .....	27
3. Democracia: directa, indirecta, representativa .....	37
4. El Estado subsidiario .....	49
5. Entre <i>gobernanza</i> y gobernabilidad .....	61
6. El retorno del líder carismático .....	73
7. El conformismo de 5 Estrellas .....	85
8. Si “la hipótesis de ciencia ficción” se vuelve realidad .....	95
9. Sin mediación .....	103
10. La sociedad no existe, solo existen los individuos .....	119
11. La ingenuidad de la Red .....	127
12. Demasiada democracia mata .....	143
13. Pero ¿Suiza? .....	153
14. Representar a la Nación .....	161



## Agradecimientos

Muchas enseñanzas, lecturas y discusiones precedieron y acompañaron el nacimiento de este libro. Digo esto no para disminuir el peso de mis prejuicios y fijaciones intelectuales, sino para dar testimonio de la buena suerte de haber compartido reflexiones y emociones con profesores, colegas, amigos y familiares.

De maneras diferentes, pero en definitiva no tan disímiles, Mario Dogliani y Gustavo Zagrebelsky me enseñaron que, para intentar captar las profundidades de los fenómenos jurídicos, es necesario saber observarlos en perspectiva: lo que viene antes, tanto como lo que viene después, a veces es más importante que la propia ley.

Es ese método de trabajo que espero haber seguido en las siguientes páginas, sobre las cuales también conversé con Alessandra Algostino, Andrea Bosco, Luca

Briatore, Giovanni Damele, Andrea De Carlo, Paolo Di Motoli, Matteo Losana, Valeria Marcenò, Antonio Mastropaolo, Tomaso Montanari, Pierluigi Pallante, Manuela Spadaro. Con todos ellos, incluso cuando no estamos de acuerdo, la armonía es profunda: quizás por eso no me siento excesivamente culpable por no haber comprendido siempre todas las observaciones que me han hecho.

A lo largo de los años, he compartido compromisos apasionados e intensos con Tomaso, incluida la injusta y dolorosa derrota en lo que más nos involucraba. El libro concluye evocando una forma de hacer política —hoy muy alejada de la práctica de todas las fuerzas presentes en el Parlamento— que, junto con muchas otras, nos hubiera gustado intentar realizar. Si no lo hemos conseguido, ciertamente no ha desaparecido la necesidad de seguir discutiéndolo. Al menos para que, algún día, pueda ser una realidad para la generación de Federica.



## Nota a la edición en castellano

Cuando en el 2020 este libro arribó a las librerías, el principal partido de Italia, con más del 30 % de los votos, era el Movimiento 5 Estrellas: una fuerza política nacida hacía menos de diez años por iniciativa de un cómico, Beppe Grillo, que se había cruzado en el camino con un pensador visionario, Gianroberto Casaleggio, convencido de que el futuro —incluido el político— de la humanidad dependía del uso generalizado de las tecnologías de la información.

La política italiana venía de décadas de frustrante desilusión. A mediados de los noventa, los electores de izquierda, cuyos partidos habían sido apartados del gobierno durante los años de la “Guerra Fría” (la OTAN no podía aceptar que uno de sus Estados miembros estuviera dirigido por comunistas), habían visto venir por fin la disminución del ostracismo

hacia ellos, aunque pronto se sintieron decepcionados por las políticas neoliberales y proestadounidenses aplicadas por Romano Prodi y sus sucesores. Los electores de derechas, a su vez, se habían engañado pensando que las promesas de libertad, racionalización del Estado y reducción de impuestos propuestas por Silvio Berlusconi también tenían que ver con ellos, mientras que las únicas preocupaciones del *magnate* italiano eran sus intereses personales: ante todo, escapar a las investigaciones judiciales y salvar sus empresas de la quiebra.

La llegada a la escena política de un ciudadano como Grillo, que nunca había ocupado un cargo público, conocido por mofarse del poder, dotado de una elocuencia arrolladora —vulgar, cuando es necesario, más elevada, otras veces: en cualquier caso, siempre irreverente—, capaz de cabalgar hábilmente sobre temas sencillos de interés común como la corrupción rampante, el servilismo al poder de la gran prensa o la ineficacia de la administración pública, empeñado en promover un movimiento político de ciudadanos comunes como él, pero no dispuesto a presentarse él mismo como candidato: pues bien, la llegada de Grillo fue un acontecimiento disruptivo, capaz de marcar un antes y un después en la historia política del país.

En el centro de la propuesta política del Movimiento 5 Estrellas había una idea tan simple como sugerente: que la ciudadanía podía prescindir de la política, convirtiéndose ella misma política en primera persona. No más partidos, no más representantes, no más mandato libre; y, en perspectiva, no más

Parlamento. Antigüedad decimonónica. ¡Que cada ciudadano hable y decida por sí mismo! ¿Y cómo hacerlo? Nada más sencillo: gracias a una web abierta a todos, cualquiera puede participar directamente, sin intermediarios, dando su opinión y votando según sus convicciones. “¡Uno vale por uno!”: este es el eslogan más poderoso acuñado por el genio de Grillo; un eslogan que resume a la perfección la idea de que había llegado el momento de derrocar a la casta política, con todos sus privilegios, y sustituirla por la igualdad absoluta de todos los ciudadanos.

Luego las cosas fueron muy diferentes. Empezando por la promesa de pureza con la que Beppe Grillo había posicionado políticamente a su partido. “No somos ni de derechas ni de izquierdas; por tanto, no nos aliaremos en el Parlamento con nadie”, proclamaba Grillo durante la campaña electoral. De hecho, ha ocurrido exactamente lo contrario. Tras una legislatura en la oposición (2013-2018), el Movimiento 5 Estrellas asumió importantes responsabilidades de Gobierno aliándose primero con la derecha (Gobierno Conte I, 2018-2019), luego con la izquierda (Gobierno Conte II, 2019-2021) y finalmente con todos los partidos conjuntamente (Gobierno Draghi, 2021-2022). Entretanto, una vez que surgieron las dificultades en las primeras torpes votaciones electrónicas —falta de transparencia, escasísima participación, ausencia de debate, votaciones pilotadas por preguntas tendenciosas—, el sitio web que debía sustituir la vida física del partido fue abandonado, entre otras razones por la disputa que estalló entre Grillo y el hijo de Gianroberto Casaleggio,

David, que había tomado el relevo de su padre, fallecido prematuramente.

La beneficiada de estas divisiones internas, fue finalmente la extrema derecha, de origen fascista, y en particular el partido *Fratelli d'Italia*, dirigido por Giorgia Meloni, que se hizo con el poder en las elecciones de 2022. Entre sus primeras propuestas estaba la de cambiar la Constitución abandonando el parlamentarismo en favor del presidencialismo. Muy significativas fueron las palabras utilizadas por Meloni para presentar el proyecto a los electores: “¡Italianos! ¿Qué queréis hacer? ¿Queréis contar y decidir o permanecer impasibles mientras los partidos deciden por vosotros?”. Una retórica perfectamente superponible a la de Beppe Grillo, abiertamente dirigida contra los partidos —a pesar de que la propia Giorgia Meloni no ha hecho otra cosa en su vida que militar en un partido— y contra el Parlamento, partiendo de la idea de que la democracia no es la práctica cotidiana de la discusión, la confrontación y la mediación, sino la elección del líder al que encomendarse (o mejor dicho: ante el que hacerse súbdito) una vez cada cinco años. Lo importante —de hecho, lo único que realmente importa— es que la elección la hagan directamente los ciudadanos, sin partidos que se interpongan entre el líder y el pueblo de “sus” seguidores.

Esta es la tesis fundamental del libro: que el ataque a los partidos políticos —no a los detestables partidos de hoy, sino a la idea de que la organización es el instrumento a través del cual los más débiles pueden realmente conseguir hacer valer sus reivindicaciones—

es el sello distintivo de la política contemporánea. Ya se decline a la versión del culto al líder o a la del culto al pueblo, en todos los casos el resultado es que los ciudadanos pierden poder, no lo ganan, porque la única forma en que los ciudadanos pueden contar realmente es sacando fuerzas de su unión estable.

Si este es el caso, este libro, originalmente concebido para un público de lectores italianos, puede con razón aspirar a hablar también a los lectores peruanos y de otros países del mundo: porque, más allá de las diferencias y distancias entre los sistemas sociales y políticos, en todas partes los poderosos defienden sus posiciones de poder dividiendo y oponiéndose al resto de la población, obstaculizando las luchas colectivas y el arraigo de las organizaciones sociales, haciéndole cosquillas al ego de los individuos como tales, negando incluso —siguiendo a Margaret Thatcher— que haya algo que se llama sociedad.

La verdad, sin embargo, es que la sociedad existe; y que las ocasiones en las que verdaderamente ha sido posible activarla políticamente, superando las idiosincrasias del individualismo, son aquellas en las que los cambios sociales más profundos se han hecho posibles. Ya sucedió; por lo tanto, puede volver a suceder. Depende de nosotros no dejarnos atrapar por las sirenas del “directismo” y buscar compañeros con quienes podamos luchar, todos juntos, por la realización de nuestros ideales.

Turín, enero de 2024